

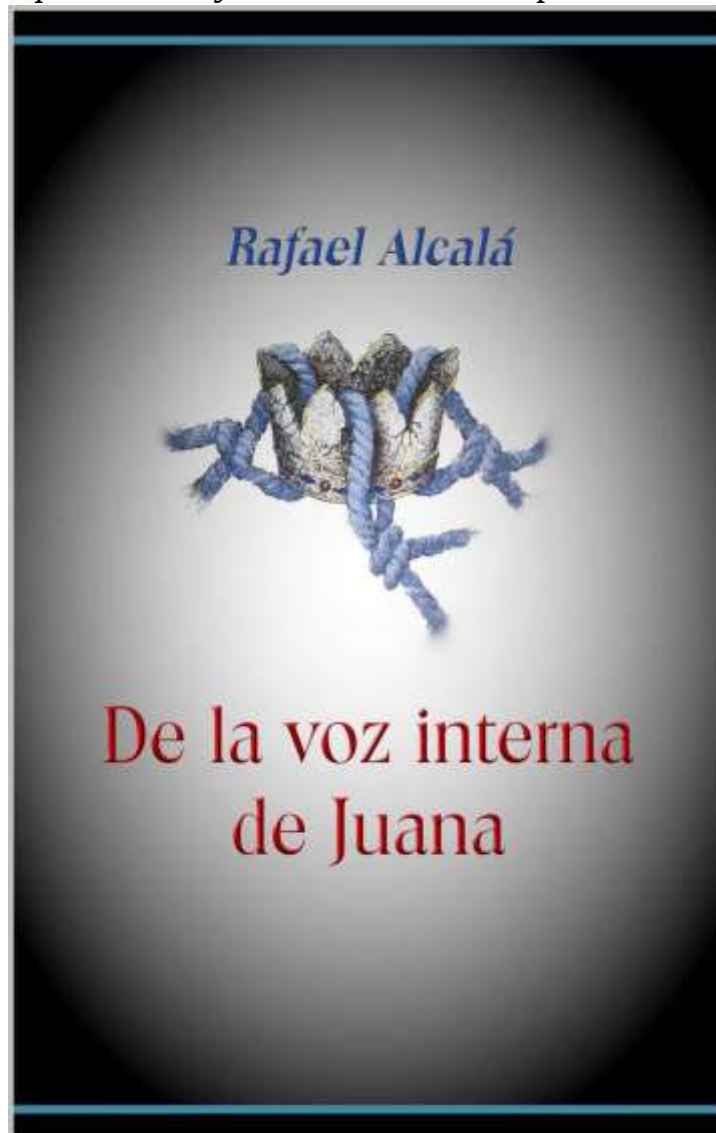
DE LA VOZ INTERNA DE JUANA, DE RAFAEL ALCALÁ

Manuel Varo

Sin duda tiene mucho mérito aunar poesía e historia, convirtiendo una narración de episodios más o menos objetivos en una deriva poética inserta en la larguísima tradición de la lírica amorosa, de una intensidad paralela a los dramáticos acontecimientos que relata. Una recreación más de la dualidad sujeto amante/sujeto amado, siendo el primero un tirano más que un amo, y el segundo un verdadero sujeto pasivo, que aun así narra en primera persona lo que le acaece, los hechos que marcan de un modo singular una historia que ni el mejor novelista sería capaz de crear.

Juana I, sufre una triple orfandad, con su padre, con su marido, amante y devoto objeto de deseo, y con su hijo, el futuro emperador de medio orbe, Carlos I de España y V de Alemania. Triple ostracismo que el texto deja muy claro, detallando sucesos de la particular existencia de Juana, personaje muy atractivo, alejado de las humanas ansias de poder, de las miserias y bajos golpes de la corte, cercada por la nobleza y el clero. Creo que el poemario transmite muy bien su desastre, como un personaje que no termina de encajar y que siempre es molesto, precisamente por su falta de posicionamiento en los enfrentamientos por el poder. Sin duda, Rafael logra captar la

poesía de la historia, a pesar de la podredumbre de los hechos relatados. Pero el tema principal es el amor y sus dúctiles límites. ¿Es aplicable la razón al amor, cabe un amor donde la razón impere? ¿Hasta dónde puede llegar el amor, puede condicionar el presente y el futuro? ¿Y el pasado?



Es un poemario intenso, con ritmo, con aciertos poéticos que te acercan a un personaje histórico, el poeta logra humanizar a Juana con detalles que permiten la empatía, una cierta querencia hacia uno de los perdedores de la historia, cuyas decepciones y frustraciones son tan comunes entre el resto de los homínidos. Es un texto muy narrativo y visual, complementado muy bien el carácter más bien etéreo de la poesía. Al leer parece que uno contempla las escenas, como si se proyectaran sobre el folio.

Análisis de algunos poemas

En el poema 1 hay un par de versos que creo muy acertados, yo los calificaría de estupendos:

“No siento crepitar mi corazón /en la cegada piedra del silencio”.

Y más tarde una alusión a la memoria como drama, como lastre, como una maldición, cuando Juana reconoce que no tiene corazón, pero sí memoria, triste herencia. Ahí reconoce que está perdida y además no tiene solución. Un tono resignado que impregna todo el poemario.

En el poema 2 selecciono otro par de versos, “no encuentro tus labios grabados en los míos”. Declaración de desamor, el otro lado de ese espejo resquebrajado que es el amor y sus servidumbres.

Poema 4. Me parece muy narrativo, como si uno contemplara la escena que describe, es muy visual, con un ritmo que atrapa. Parece una estampa animada por los sentimientos o padecimientos de Juana. Además, usa un verbo en desuso pero muy hermoso: encalar.

Poema 5. El inicio es contundente, reincidiendo en la memoria y sus intangibles heridas. El desencanto, porque nadie la espera, está muy bien retratado. ¿Hay algo peor que no ser esperado/a por la persona amada? Me parece un *flash-back* poético, muy conseguido, sobre todo la creciente pesadumbre de Juana al no encontrar al ser amado, centro de su particular universo. Todo gira en torno a Felipe, no hay más astro que Felipe, no hay vida más allá de Felipe. Todo se reduce a un nombre...

Poema 7. Hay un verbo que define muy bien el sentimiento de Juana por Felipe: conviene. Escasos son los verbos que aportan tanto significado. Me gusta el poema porque hay una descripción de lo previsible pero finalmente no sucedido. Relato, relación de lo que consideramos normal y obvio, pero a veces resulta que no es así.

Poema 8. Desolador crónica de una poblada soledad, transmite muy bien la sensación de no encajar en un lugar, contexto, sociedad, época, cultura...que parece el sino de Juana, esté donde esté.

Poema 10. Persevera la desolación como una mala hierba, aumenta la serie de desventuras y atropellos apuntados en poemas anteriores. Enumeración de desgracias sin par, siendo consciente Juana de que de las mismas

brotarán otras de mayor calado, que seguirá siendo manipulada por su ambicioso amado. Resignación de Juana ante lo que sucede a su alrededor.

Poema 11. Crónica de un doble viaje, por motivos bien diferentes, hacia una ilusión, un espejismo que durará poco. Alegría y tristeza de los deseados reencuentros. Buen ritmo. Poema positivo, al menos parcialmente. Juana desea el reencuentro con los suyos, con su tierra y los azules de los cielos castellanos. Felipe viaja hacia su deseado trono, que lo convertirá en uno de los hombres más poderosos de su época.

Poema 12. La ironía que otorga la consciencia de la desgracia humaniza a Juana, frente a la desbordada ambición del amado, tan calculador como miserable.

Consciencia de la farsa, de los movimientos humanos, siempre con su doblez, con su interés oculto o latente, pasos medidos en el baile de máscaras de la corte española, con un papel muy poco logrado para los inhumanos representantes de la Iglesia Católica.

Poema 13. Destacar la acertada expresión “antes de que el año enmudezca del todo”. Separación temporal de Juana y Felipe, para que éste pueda estar a sus anchas en la corte de Flandes.

Poema 14. Ejemplo de la sinrazón del amor, ni contigo ni sin ti tienen sentido mis jornadas. Sed de amor, mezcla de amargura y esperanza.

Poema 15. Confesión de los tormentos del amor, de sus servidumbres y miserias. Tono confesional. Regreso temporal de la lucidez, pero Juana reconoce que es otro espejismo. No reniega de su pasión por el amado, de que es esclava de sus impulsos y necesidades.

Poema 16. Las desgracias se suceden. Juana sabe que todo se precipitará hacia el absurdo y que sólo su muerte le apartará de la miseria humana, que la rodea en todo lugar y momento. Poema muy pesimista y resignado, sin más opción que la muerte. A destacar los versos “...me he quedado huérfana de equilibrio” y “...mi mala suerte estaba ya cerrada” que describen muy bien el estado de la reina.

Poema 19. Los últimos seis versos son magníficos, muy acertados. Todo lo que la vida nos empaña, a diario, a cada uno de nosotros. Uno de los mejores poemas del libro.

Poema 22. A destacar los versos “pues en la soledad invento un mundo donde me refugio”. La necesidad de la soledad para huir de la miseria que nos rodea, muy humana la reina. La imaginación como escapatoria.

Poema 24. Es irónico que el convento sea de monjas. Juana no quiera a ninguna mujer cerca de su amado, ni siquiera muerto; tal es el poder de atracción del finado sobre su desquiciada esposa.

Poema 25. Es muy visual y narrativo. La desgracia del campesino (según Juana) es no haber recibido la esencia del amor, sólo tiene la tierra como premio de consolación, como entretenimiento contra la soledad.

Poema 26. A destacar la expresión "...hasta que el débil tiempo nos iguale". Aunque el tiempo nunca es débil, gana todas las batallas.

Poema 29. Gran poema. El cuarteto final es demoledor, con un ritmo bien marcado. También atinado el uso de la ironía, tanta belleza a su alrededor y no es posible disfrutarla, ni siquiera sirve para dulcificar las heridas que no se ven. Cuando los placeres no atenúan el dolor y la desesperanza, mala señal.

Poema 31. El cuarteto final confirma la excesiva generosidad de la miseria, que no discrimina entre pobres y poderosos. La lucidez que provoca la soledad y el dolor iluminan a Juana, que para nada razona como una loca, salvo cuando regresa con insistencia a su mono-tema: su esposo.

Poema 32. Al fin buenas nuevas, alguien que trata con respecto y cariño a la necesitada y sufrida Juana.

Conclusión general:

A mi parecer es un poemario bien escrito, que narra con tino y buen ritmo la sinrazón de Juana, sus numerosas desgracias, de manera que el lector queda atrapado en sus versos. Tiene chispazos de hermosura e ironía, siempre tan necesarios, aún más en medio de tantas desgracias. Un libro recomendable que se lee casi de un tirón, como los buenos libros de poesía y que piden una posterior revisión con calma. El poemario sitúa en su lugar a un personaje maltratado por sus semejantes y por los libros de historia.